que tal si

by Abis le black

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Dagur, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2013-10-26 05:17:34
Updated: 2013-10-27 08:28:40
Packaged: 2016-04-26 16:21:13
Rating: M
Chapters: 3
Words: 5,723
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: un pequeÃ±o relato donde pongo que hubiera pasado si Hiccup nunca hubiera encontrado a chimuelo / desdentado, que tal si Hiccup fuera un Beseker? gracias a todos por los comentarios, una vez mas mi ortografÃ-a no la cuido por falta de tiempo para che carla pero gracias por la observaciÃ³n a todos xd

1. Chapter 1

Inutil

Era de maÃ±ana, hipo se despertaba de nuevo para un horrendo dÃ-a en esa aldea, ya no tenÃ-a ni idea desde cuando sufrÃ-a tanto al salir, solo insultos de lo inÃºtil que era, que perdÃ-a el tiempo, a veces comentarios sobre que no era el hijo de estoico, hipo ya estaba acostumbrado a todo eso, incluso a ser invisible a menos que quisieran "jugar" con Ã©l, siempre abusando del pequeÃ±o y dÃ©bil Hipo. Ya era hora de ir a ayudar a BocÃ³n, quizÃ¡s lo mÃ¡s parecido a un padre y amigo en ese lugar, como siempre su padre no estaba, y aunque estuviera el pequeÃ±o no era mÃ¡s que un estorbo para el mayor, sin duda se sentÃ-a inÃºtil, pero en esta Ã©poca Ã©l era Ãºtil, el hecho era que estoico no podÃ-a contener a los Bersekers sin el pequeÃ±o hipo distrayendo al primogÃ©nito, quizÃ¡s porque ningÃºn otro niÃ±o pasarÃ-a pero las "torturas de Dagur" solo para cerrar un trato, pero Hipo se sentÃ-a Ãºtil y aunque el mayor abusaba no podÃ-a decir que no le gustara al menos recibir unas cuantas palabras de Dagur des pues de haber jugado juntos.

-bueno hermanito ya casi es hora de irme- Dagur era un joven de 15 aÃ±os, fuerte, decidido, guapo (para mi lo es), algo demente y muy rudo.

-esta bien, entiendo- Hipo habÃ-a cumplido sus 12 aÃ±os y ahora parecÃ-a deprimido al escuchar esos del joven futuro jefe

-Â¿Por quÃ© esa cara?, generalmente te pones mÃ¡s feliz cuando me

tengo que ir- aun que Dagur era muy insensible con los de su tribu siempre podÃ-a reconocer dolor y tristeza en las miradas, sobretodo en el pequeÃ±o que conocÃ-a desde aÃ±os.

-no es nada- desviÃ³ su mirada, ambos se conocÃ-an bien, aunque Dagur aun desconocÃ-a muchas cosas que Hipo le ocultaba

-anda, puedes decirme, no regresare hasta dentro de un aÃ±o-

-es que yoâ€¦ quiero pedirte algo-

-Â¿QuÃ© es?- Dagur se sentÃ-a algo confuso, la mirada de hipo le hacÃ-a querer abrazarlo, se sentÃ-a raro

-quiero que me lleves contigo- el rostro del pequeÃ±o se lleno de un rubor rojo por tristeza

-Â¿Por quÃ© quieres eso?

-Â¿acaso soy tan inÃºtil?- Hipo lloro y recordando todos los dÃ-as que tenÃ-a que aguantar las criticas de esa aldea, solo querÃ-a irse lejos.

Dagur se habÃ-a sorprendido, quizÃ¡s era la primera persona que veÃ-a llorar al pequeÃ±o, nunca desde que eran chicos habÃ-a visto al pequeÃ±o tan roto, no lo siguiÃ³ como querÃ-a hacerlo, en cambio el joven se dirigiÃ³ al salÃ³n de reuniones donde Estoico y su Padre estaban con el trato de paz anual.

-quiero a Hipo- Dagur habÃ-a interurmpido la charla

-hahaha, Dagur hijo, aque viene eso?- sin duda eso los tomaba pro sorpresa pero habÃ-an tomado mucha aguamiel

-padre, quiero que Hipo sea parte del trato, que le permitas ir con nosotros-

-per dona, pero eso no serÃ¡- Estoico se molesto un poco por esa extraÃ±a exigencia

-Estoico, Padre, les pido que dejen a Hipo irse con nosotros-

-Basta Dagur, vete al barco ahora-

-estoico re cuerda esto, regresare por Hipo-

Los mayores pensaron que quizÃ¡s solo era algo de furia contenida, pero en parte era porque el pequeÃ±o Beseker habÃ-a notado no solo el sufrimiento del pequeÃ±o sino tambiÃ©n admiraba su fuerza e inteligencia.

Hipo observo cÃ³mo se marchaban los barcos, quizÃ¡s si era muy inÃºtil, se habÃ-an marchado sin Ã©l, tendrÃ-a que quedarse a soportar a su tribu en esa isla, querÃ-a irse con ellos, llegar a esa tribu en tierra firme y escapar para ver el mundo, soÃ±aba con encontrar un hogar verdadero donde lo necesitarÃ¡n.

MÃ¡s rÃ¡pido de lo que pensÃ³ Dagur habÃ-a regresado a esa isla, se morÃ-a de ganas de ver a Hipo, el pequeÃ±o en cambio parecÃ-a muy emocionado, ese aÃ±o fue un infierno, solo criticas, nadie dÃ¡ndole

una oportunidad, pero ahora que venia dagur finalmente seria notado porque lo necesitarÃ¡n, al menos ya se habÃ-a resignado a todo eso.

-Hipo ya vienen, prepÃ¡rate-

-si padre- el pequeÃ±o se vistiÃ³, solo debÃ-a hacer que Dagur pasara un buen rato mientras los jefes hablaban despuÃ©s regresarÃ-a a ser el estorbo e invisible.

El barco habÃ-a llegado, nadie podÃ-a ver que una gran flota estaba detrÃ¡s del barco del jefe Beseker, todos miraron con asombro como este barco era mucho mÃ¡s grande que los otros.

-bienvenido Dagur, Â¿DÃ³nde estÃ¡ tu padre?

-en el mar, muriÃ³ a mitad de aÃ±o

-Â¿QuÃ©?, cuanto lo siento- Estoico se sentÃ-a mal por su buen amigo

-si lo que sea, oye sÃ© que es tradiciÃ³n que tu des el tour al jefe y como yo lo soy quisiera ver si Â¿aun puede ser hipo quien me guie?- parecÃ-a mas una orden pero Estoico sabia que Hipo era la mejor opciÃ³n

- es tambiÃ©n, HIPO-

-si padre-

-Â¿pueden dejarnos solos para el recorrido?

-no creo queâ€¦.- estoico estaba nervioso por lo que pasarÃ-a

-papÃ¡ yo puedo con esto- la mirada de hipo era de decisiÃ³n

HabÃ-an recorrido todo el pueblo, a peticiÃ³n del mayor dejaron la herrerÃ-a de ultima, ambos hablaban como si no fuera a estallar una guerra, como si Dagur fuera solo un vecino mas, o un buen amigo con quien bromear, llegaron a la herrerÃ-a donde el mayor se sorprendiÃ³ de los inventos de Hipo.

-asÃ- queâ€¦ Â¿tÃº los haces?- Dagur miraba una ballesta como ninguna y otros objetos que le asombraron

-si, pero solamente son estorbos- lucia triste por recordar como al querer ayudar terminaba siendo riculizado

-claro que no, a mi me gustan- poso su mano musculosa sobre una maquina que parecÃ-a disparar redes.

-deja de ser amable

-hipo, Â¿cuÃ¡ndo lo he hecho?-

-hacer quÃ©?

-ser amable, solo soy honesto y lo sabes- ambos se miraron a los ojos

-sabes soy un inÃºtil, solo estorbo, hace un aÃ±o querÃ-a irme contigo, me dejaste, soy muy inÃºtil Â¿verdad?

-no lo eres- agarrÃ³ al pequeÃ±o y lo beso

-estÃ¡s loco, Â¿Por quÃ© lo haces?-

-porque eres lo que necesito- beso de nuevo al pequeÃ±o

Hipo se quedo pensando, por primera vez alguien le decÃ-a que era necesario, no le importo recibir esos besos porque era una muestra de amor, al principio de sorprendiÃ³ pero era el primero que le daba algo de amor a Ã©l, al inÃºtil del pueblo.

-Estoico, me llevo a Hipo o no hay trato- Dagur entro a la sala dejando a estoico y bocon mas que sorprendidos.

2. Chapter 2 decisiones

Decisiones

-Â¿QuÃ© significa esto?- Estoico estaba molesto mÃ¡s que por la peticiÃ³n por el tono que habÃ-a usado el menor

-me llevare a hipo con migo unos meses, esa serÃ¡ la condiciÃ³n para este acuerdo-

-hahaha, chico creo que el aguamiel te hace daÃ±o- debÃ-a mantener la calma

-hablo enserio estoico-

-y Â¿Por quÃ© crees que te darÃ© a mi Ãºnico hijo?

-tÃº no lo harÃ¡s, el pueblo lo harÃ¡ maÃ±ana-

Eran las 9 de la maÃ±ana todo el pueblo estaba diciendo que se diera al pequeÃ±o estorbo como garantÃ-a para el trato, un anciano habÃ-a incluso dicho que se lo llevaran para siempre, Hipo estaba dolido, su padre no habÃ-a dicho nada, BocÃ³n intento hablar pero la multitud habÃ-a decidido, era el turno de la palabra de estoico.

-estÃ¡ bien, puedes llevÃ¡rtelo el tiempo es de 6 meses como acordamos, no mas-

-que bien, HIPO HAS OIDO YA NOS VAMOS-

El pequeÃ±o habÃ-a saliendo corriendo al bosque, Dagur no querÃ-a ir a buscarlo pero era necesario, necesitaba a Hipo a su lado, lo necesitaba, aunque no sabÃ-a porque a pesar de estar cansado fue dando pasos rÃ¡pidos al pequeÃ±o lago escondido donde iba con Hipo.

-ahora ya no quieres irte con migo, valla que eres muy raro-

-no es eso-

-dime Â¿quÃ© es?- se agacho a la altura del menor y lo vio a los ojos

-mi padre ni siquiera hablo para que me quede- sus lagrimas lo hacÃ-a ver muy tierno aunque su corazÃ³n estaba en piezas

-el no lo hiso, pero sabes- hipo lo miro a los ojos- yo siempre te voy a querer

El pequeÃ±o no dejo que lo besaran por que se lanzo a abrazar a quien consideraba desde ahora la persona mas importante para el.

Estoico miraba como la nave zarpaba, se sentÃ-a aliviado que Hipo se fuera, le dolÃ-a pero era cierto solo era un estorbo para su aldea, los demÃ¡s festejaron, pero BocÃ³n simplemente se quedo contemplando los inventos del muchacho, hasta ahora se habÃ-a dado cuenta de esas cosas.

Dagur habÃ-a dado la orden de retirada a su flota oculta, no querÃ-a que Hipo viera todo eso, lo Ãºltimo que querÃ-a era que su pequeÃ±o se alejara de Ã©l, claro que ahora lo abrazaba posesivamente mientras escuchaba su llanto, seguro le dolÃ-a mucho todo eso pero al diablo, como que se llamaba Dagur Oswald (no estoy seguro del nombre real) harÃ-a que ese pequeÃ±o dejara de llorar. Hipo en cambio solo soÃ±aba con su madre y como eran las cosas antes de ser visto como un inÃºtil, mas bien sobre cÃ³mo pudo haber sido.

HabÃ-an tocado puerto, era el primer viaje largo de Hipo, habÃ-an durado semanas, ya estaba listo para irse de viaje una vez tocaran puerto, pero claro Dagur quizÃ¡s no lo dejarÃ-a ir o siquiera estar solo como en el barco.

Todo el pueblo dio un banquete celebrando la llegada de su joven jefe, las chicas morÃ-an por dagur y los ojos de muchos jÃ³venes parecÃ-an ver a Hipo pero alejaban la vista al notar como el ahora jefe gruÃ±Ã-a y los acecinaba con la mirada, despuÃ©s de un rato llegaron a casa de Dagur, era imponente, sin duda Berk era una aldea pequeÃ±a comparÃ¡ndolo con eso.

-Â¿te gusta?

-si, me gusta mucho- miraba desde la ventana del cuarto de Dagur toda la ciudad

-que bien, porque serÃ¡ tu hogar desde ahora

-y Â¿DÃ³nde se supone que dormirÃ©?- miro curioso y dubitativo, quizÃ¡s en alguna de las muchas habitaciones

-en mi cuarto claro estÃ¡- abrazo a Hipo con mucho empeÃ±o

-peroâ€¦ peroâ€¦

-sin peros, Â¿tÃº crees que te perderÃ© de vista?- beso el cuello del menor

-Dag no hagas eso- estaba rojo por el contacto

-te conozco Hipo, seguramente querÃ-as escapar, pero sabes, eso no lo vas a poder hacer-

Tomo al menor del mentÃ³n y le dio un beso salvaje que hiso que el

labio inferior del menor comenzara a sangrar, Dagur degustaba ese liquido de los labios de su pequeÃ±o amigo.

-deja eso, dagur

-no lo hare Hipo, no sabes cuÃ¡nto habÃ-a esperado-

Si bien habÃ-a sido un intenso beso no acabÃ³ en sexo, Dagur estaba durmiendo a su lado, abrazÃ¡ndolo, Â¿era posible que alguien pudiera amarlo?, no, quizÃ¡s solo era algÃºn juego para Dagur, pero le gustaba esa sensaciÃ³n, querÃ-a irse pero le ganaban las ganas de quedarse junto a su auto nombrado protector y hermano, pero sin duda un hermano no hacia eso, y menos colocaba suâ€¦ cosa en el trasero de su hermano menor, pero le gustaba sentirlo, estaba duro y la mano del pequeÃ±o lo toco por curiosidad, cuando sintiÃ³ que se despertaba dejo eso.

-hora de entrenar Hipoâ€¦ Â¿hipo?-

Dagur vio dormido al pequeÃ±o, y tambiÃ©n le hecho un ojo a ese problemita en los pantalones, sin decir nada saco su pene y lo masajeaba. Hipo estaba inmÃ³vil, vio de reojo lo que hacia Dagur pero se sentÃ-a petrificado y algo curioso. Dagur seguÃ-a en lo suyo, le gustaba la emociÃ³n de hacer eso y con ganas de que su pequeÃ±o Hipo lo descubriera y lo ayudara.

-Hipo, ahhg, como quisiera que me ayudaras-

El pequeÃ±o escucho pero decidiÃ³ hacerse el dormido, seguÃ-a escuchando todo, hasta que sintiÃ³ como el cuerpo del mayor se tenso y como quedo inmÃ³vil a su lado, vio rÃ¡pidamente una sustancia blanca que cubrÃ-a el abdomen desnudo del mayor junto con esas enormes manos.

Hipo seguÃ-a siendo un poco optimista sobre el hecho de querer escapas, pero al tercer dÃ-a se dio cuenta que eso era imposible, y es que el simple hecho de alejarse de Dagur en la noche era imposible, cada que intentaba eso ante la menor separaciÃ³n el mayor despertaba y abrazaba mas fuerte a Hipo, incluso cuando tenÃ-a que ir al baÃ±o Dagur lo acompaÃ±aba a la entrada, sin duda sus planes tendrÃ-an que esperar.

-hipo, Hipo, - dagur sacudiÃ³ un poco al menor- despierta

-Â¿eh?, Â¿Por quÃ© me despiertas Dagur?- el pequeÃ±o se limpio los ojos haciendo que dagur deglutiera al pensar en cosas poco sanas

-es hora de entrenar-

-Â¿entrenar?- Hipo lucia adorable para el mayor que lo miraba fijamente

-claro, no pensabas que por ser de otra tribu no harÃ-as lo que hace la mÃ-a

-pero es muy temprano

-o Â¿quieres que entrenemos en la cama?

A regaÃ±adientes el pequeÃ±o se levanto, desayuno con Dagur, el mayor

lo guio a donde entrenarÃ-a y despuÃ©s de que le diera un discurso a todos los presentes de cÃ³mo matarÃ-a y desollarÃ-a vivo a quien lastimarÃ¡ al pequeÃ±o y que algo peor le esperaba a quien fuera aun mÃ¡s tonto para tocarlo, claro hipo no entendiÃ³ el sentido de lo Ãºltimo, pero al parecer los demÃ¡s si lo habÃ-an entendido y estaban aterrados.

Al final del dÃ-a Hipo descubriÃ³ que era bueno con cuchillos pequeÃ±os dado que era muy dÃ©bil para cargar cualquier arma, no vio a Dagur en los entrenamientos al parecer el mayor tenÃ-a una rutina que en palabras de sus compaÃ±eros "el jefe no hace algo tan suave como lo nuestro", si eso era suave Hipo no querÃ-a saber que era lo difÃ-cil, aun que claro al parecer los demÃ¡s solo le hablaban mas al parecer por las ordenes de su amigo no se atrevÃ-an a tocarlo o si quiera rosarlo.

Hipo se sentÃ-a cansado su entrenamiento era mucho mÃ¡s pesado que trabajar en la forja, aunque se sentÃ-a muy contengo, nunca pensÃ³ que una tribu como la de los Berseker serÃ-a mÃ¡s agradable que su propio pueblo, les explicaban con paciencia y si tenÃ-a una idea no le daban la espalda, se sentÃ-a en casa, por un momento vio la puerta hacia el bosque, pensÃ³ en escapar, pero realmente Â¿QuÃ© daÃ±o harÃ-a si se quedaba?, dio la espalda a la puerta y fue directo al comedor.

En la noche Dagur llego con moretones y una que otra herida, Hipo lo miro preocupado.

-haha ya lo notaste-

-Â¿QuÃ©?- hipo estaba perdido en sus pensamientos viendo esas heridas que en su interior lo preocupaban pero hacÃ-an que Dagur se viera sexy.

-bueno, y Â¿QuÃ© tal tu primer dÃ-a?- dagur se quitaba la camisa que traÃ-a manchada de sangre

-Bien, no es como yo pensaba- Hipo no apartaba la vista del cuerpo del mayor, no podÃ-a creer que no notara a Dagur antes

-Â¿CÃ³mo pensabas que serÃ-a?- el mayor ya sabÃ-a la respuesta ahora se quitaba los pantalones quedando en unos pequeÃ±os pantalones de piel (tipo bÃ³xer, aunque no existÃ-an pero sÃ-ganme el juego Â¿si?)

-mÃ¡sâ€¦ como tÃº eres, ya sabesâ€¦- simplemente no podÃ-a apartar la vista de su amigo y supuesto hermano de batalla

-no, no lo sÃ©, ilÃºstrame- Hipo se habÃ-a dado cuenta que ahora dagur parecÃ-a menos salvaje, es decir no era como el Dagur que llegaba a la aldea era masâ€¦ civilizado de lo que pudo imaginar

-Salvajes- Hipo se tapo la boca

-oye, que actuÃ© asÃ- para intimidarlos no significa que lo sea- se acercÃ³ a Hipo para besarlo

-entonces solo actuabas como un demente- Hipo recibiÃ³ el beso, no se oponÃ-a, le molestaba un poco pero le agradaba, sintiÃ³ como su labio

que fue lastimado empezaba a sangrar de nuevo y como el mayor lamia su fluido con cariÃ±o, de repente el mayor se separo.

-claro, ordenes de mi viejo, tu sabes cÃ³mo son las tribus- antes de poder besar al pequeÃ±o sintiÃ³ como lo sujetaba y acariciaba sus mÃºsculos

-sÃ-, yo lo sÃ©, pero Â¿por quÃ© hacerlo?- sentÃ-a esos brazos fuertes que apenas notaba, y no podÃ-a dejar de acariciarlos

-Â¿QuÃ© pensarÃ-as como jefe si vieras a un futuro jefe tan polÃ-tico?- se acercÃ³ mas, al parecer hipo le gustaba su aroma porque se acercÃ³ mucho a su cuerpo que aun estaba sudoroso y sangrando un poco

-pensarÃ-a que es dÃ©bil, como yo lo soy- Hipo estaba oliendo a Dagur, el pequeÃ±o no sabÃ-a porque pero le gustaba ese aroma.

-por eso lo hago, para proteger a mi gente- Dagur sentÃ-a como su parte baja despertaba ante las caricias de Hipo y su insistencia en olerlo.

-pero son muy fuertes y son muchos- paso su nariz cerca de la axila del mayor

-pero las aldeas son muchas mas, nos aplastarÃ-an si no tenemos cuidado- sentÃ-a como hipo seguÃ-a en ese trance y no planeaba detenerlo

-y Â¿porque estas tan lastimado?- hipo perdiÃ³ el control y paso su lengua sobre la herida abierta de Dagur sintiendo ese sabor metÃ¡lico que le agrado, ahora sabia porque dagur lastimaba sus labios

-ahhgâ€¦ Hipo es mejor que no hagas eso- sentÃ-a como el menor lamia sus bÃ-ceps y las heridas en cuello y dedos

-respÃ³ndeme primero- siguiÃ³ lamiendo hasta el deltoides que estaba sangrando un poco

-ohhh Hipo enserio, solo fue por el entrenamiento-

-Dagur, Â¿tu sabias que tan rico es hacer esto?- lamio otra vez la herida en el brazo de Dagur

-si, lo sÃ©, pero tÃº eres mÃ¡s pervertido de lo que pensÃ©-

-tÃº me enseÃ±aste- Hipo estaba perdido en el placer

Dagur no dejaba de gemir y escuchar como hipo le decÃ-a que su olor le gustaba, las cosas se salieron e control cuando el mayor sintiÃ³ las manos de Hipo en su hombrÃ-a, no querÃ-a que Hipo se viera forzado, pero ya no pudo hacerlo sin decir nada tomo el control y puso a Hipo de espaldas, besaba esa pequeÃ±a espalda cubierta de sudor y el cuello que tenÃ-a un poco de tierra, solo sentÃ-a como el pequeÃ±o se retorcÃ-a bajo su cuerpo, incluso Dagur no se dio cuenta cuando habÃ-an terminando asÃ- en su cama, solo sabÃ-a que tenÃ-a que tener mÃ¡s contacto, ambos miembros se encontraron y al escuchar el gemido de hipo perdiÃ³ el control, dio vuelta al pequeÃ±o y sin decir nada lamio su entrada, eso se sentÃ-a muy bien para el pequeÃ±o que

solo le pedÃ-a mas, despuÃ©s de un tiempo Dagur dejo de lamer esa parte y puso su pene, ya no aguantaba, sabÃ-a que lastimarÃ-a a Hipo pero ya querÃ-a mas contacto, ahora no estaba actuando si estaba loco, loco por mas contacto, por mas Hipo, sin decir nada metiÃ³ todo de una estocada, Hipo lloro y estando boca abajo solo mordÃ-a las pieles y una almohada improvisada, Dagur no podÃ-a creer lo placentero que era, sentÃ-a el interior cÃ¡lido de su pequeÃ±o y a la par Hipo sentÃ-a como su interior estaba lleno, ambos querÃ-an mas, el placer fue mayor cuando Dagur profundizo aun mas y toco la prÃ³stata del pequeÃ±o quien no aguanto y se corriÃ³ apretando su entrada y haciendo que el mayor gimiera mientras se derramaba dentro.

-woao, no sabÃ-a que fueras asÃ- Hipo- el mayor sonreÃ-a

-cÃ¡llate, es tu culpa- el menor seguÃ-a oliendo al pelirrojo

-Â¿Por quÃ© lo dices?- abrazaba a su pequeÃ±o aun por la espalda dado que su miembro reusaba salir de tan cÃ³modo lugar

-por ocultarme como eres-

-tu me conoces bien-

-claro que no pensÃ© que tus parte inteligente era solo alguna alucinaciÃ³n mÃ-a-

-si hubiera sabido que te ponÃ-as asÃ- nunca hubiera actuado como un desquiciado-

-Dagur, Â¿podrÃ-as sacarlo?

-no, aun tenemos que baÃ±arnos-

-pero la leÃ±a-

-el agua caliente esta toda la noche, asÃ- que ven

El mayor cargo a Hipo y una vez en el baÃ±o Hipo se sorprendiÃ³, era muy avanzado, parecÃ-an tubos y en lugar de una cubeta era una especie de colados (era una ducha pero muy rustica), sin duda Dagur no era un idiota como pensaba, quizÃ¡s era aun mÃ¡s inteligente de lo que pensaba, al terminar la ducha el mayor saco su miembro para lavar la entrada del menor.

-perdÃ³n

-Â¿por quÃ©?

-te lastime, si tan sÃ³lo me hubiera controlado mas-miraba como en las piernas del pequeÃ±o corrÃ-a su semen y la sangre de Hipo

-cÃ¡llate, fue mi culpa, no sÃ© que me paso- el pequeÃ±o estaba rojo

-ya estabas en edad, es normal que quisieras esto, yo lo querÃ-a desde hace mucho- beso al pequeÃ±o

Hipo quedo dormido casi al instante de entrar a la cama, claro su

cama era Dagur porque dormÃ-a la mayor parte del tiempo sobre sus pectorales, no sabÃ-a porque pero sentÃ-a que debÃ-a hacer algo que siempre quiso pero no sabÃ-a que era, solo querÃ-a seguir durmiendo, seguir sintiendo a Dagur junto a Ã©l.

3. Chapter 3 el tiempo pasa

El tiempo pasa

Cuatro meses

HabÃ-an pasado cuatro meses desde la partida de Hipo, en Berk hacia mas falta del o que pensaban, sin su ayudante BocÃ³n no podÃ-a terminar a tiempo los encargos o las armas, sin el pequeÃ±o no habÃ-a quien le avisara a Estoico sobre algunas actividades de la aldea, los jÃ³venes de la aldea empezaron a notar el vacio cuando iban a molestar a Hipo y no lo encontraban, pero en general la aldea parecÃ-a ir muy bien sin el pequeÃ±o, Estoico se recriminaba por sentir alivio al no tener a su pequeÃ±o cerca, todo era mas fÃ¡cil menos la armerÃ-a pero al menos los dragones estaban bajo control.

A cuatro meses de su llegada a la tribu Beseker Hipo se habÃ-a ganado su lugar, no solamente demostrÃ³ talento en los entrenamientos, sino que tambiÃ©n todos sabÃ-an que era pareja de su jefe que aun que sÃ¡dico y mal humorado cuando no estaba hipo parecÃ-a ser mucho mas pacifico con el oji verde cerca, hipo a veces salÃ-a con una escolta a checar la zona o instalar sus inventos para proteger la ciudad, sin duda los aldeanos lo alababan como "el genio Beseker", se sentÃ-a Ãºtil, ahora nadie se metÃ-a con Ã©l o lo criticaba y no era Ãºnicamente por Dagur, el se habÃ-a hecho de su propio renombre, de hecho ahora tenia amigos con quienes hablaba de manera amena ante la mirada atenta de Dagur, sin duda le gustaba todo eso.

-Hipo, hora de irnos- Dagur estaba cansado pero debÃ-an ir a una junta con los "capitanes"

-pero si solo es necesario que el jefe se presente, yo no soy necesario- querÃ-a seguir durmiendo Dagur habÃ-a sido muy enÃ©rgico la noche anterior

-vamos Hipo, te necesito para que expliques los planos-

Con eso Hipo reacciono y se levanto, si Dagur decÃ-a que lo necesitaba el hacia lo que le pedÃ-a, simplemente no podÃ-a negarse al mayor cuando usaba esa palabra, el pequeÃ±o noto sus mÃºsculos, parecÃ-an mas desarrollados, su abdomen estaba marcÃ¡ndose, quizÃ¡s nunca serÃ-a como dagur pero sin duda ese entrenamiento que le daban funcionaba, se moviÃ³ hacia sus prendas de un color negro con escamas rojas de dragÃ³n, vio su escritorio de dibujo, todo hecho a la medida por ordenes de Dagur, tomo algunos planos, si habÃ-a algo que el joven jefe procuraba es que Hipo tuviera todo lo que querÃ-a y para su alivio solo eran cosas para dibujar o crear.

-Â¿ya te dije cuanto te amo?- el mayor se acercÃ³ a la espalda del pequeÃ±o que contemplaba el escritorio con detalles de dragones

-todos los dÃ-as me lo dices- volteo y le dio beso a su amante, jefe, hermano y en su opiniÃ³n lo mejor que le paso en la vida

Sin demoras llegaron al salÃ³n de juntas casi en el centro de la pequeÃ±a ciudad, todos admiraban los diseÃ±os de hipo, algunos seguÃ-an escÃ©pticos si funcionarÃ-an o no pero realmente con sus inventos anteriores facilitando la vida de todos no opusieron objeciÃ³n a que se invirtiera en este nuevo plan, crear un arma contra dragones que los hiriera, hipo habÃ-a dicho que quizÃ¡s podrÃ-an entrenarlos y Dagur lo pensÃ³ y aunque discutieron al final dagur acepto a darle una oportunidad.

-estÃ¡ bien aceptamos el plan, pero tu serÃ¡s el responsable de todo eso- decÃ-a un viejo vikingo de cabellos plateados

-por supuesto que yo lo hare- hipo estaba decidido

-y yo me asegurare que se lleve a cabo con toda seguridad para nosotros- el jefe habÃ-a hablado y tomado a hipo por la cintura en seÃ±al de apoyo

El quinto mes para Estoico fue casi un infierno, los dragones habÃ-an robado mucha comida pero lo peor era que aun con varios jÃ³venes en la armerÃ-a no podrÃ-a ponerse al dÃ-a con las armas, apenas se daba cuenta de lo Ãºtil que era su hijo y la mayorÃ-a de la aldea empezaba a notarlo tambiÃ©n.

En la pequeÃ±a ciudad Beseker el quinto mes significo la apertura de la primera escuela par a entrenar dragones, Hipo lo habÃ-a logrado junto a Dagur, ambos capturaron 5 furias nocturnas, al principiÃ³ Dagur mato a tres por haber herido a Hipo en el hombro, pero al final por suplicas del menor dejos vivos a dos, una hembra que hipo nombro Val como su amada madre, y un macho que nombro Chimuelo, si bien fue difÃ-cil aprender los hÃ¡bitos y ganar la confianza, al final lo habÃ-an hecho, Dagur montaba al macho e Hipo a la hembra por motivos simbÃ³licos, pero ambos Dragones parecÃ-an mÃ¡s apegados a Hipo.

-sabes si esos dragones se acercan mas a ti juro que los mato- dagur estaba un poco celoso por el cuidado que ponÃ-a Hipo en los dragones

-no lo harÃ-as- el menor parecÃ-a muy confiado

-si tu me detienes nunca- beso a su pequeÃ±o amante- pero si me pongo celoso, ya sabes lo que puedo hacer

-si, ya vi lo que puedes hacer- hipo se aferro al mayor recordando como un grupo de Beseker habÃ-a intentado violarlo y Dagur los habÃ-a matado justo cuando estaban por quitarle las ropas

-hipo, sabes Â¿si quieres puedes quedarte?- Dagur se inclino para besarlo

-y segÃºn tu Â¿A dÃ³nde debo ir?- beso los labios de Dagur

-se acerca la fecha del trato con tu padre, tendrÃ© que llevarte de regreso- intento besar a Hipo pero este se alejo

-no lo hagas, por favor, no quiero regresar- el pequeÃ±o lucia asustado, su mundo se derrumbaba

-no lo hare, solo iremos por el tratado y regresaremos, para que tu padre vea que estas a salvo

-a el no le importo, yo no quiero ir de regreso a ese lugar-

-tranquilo hipo, no dejare que te alejen de mÃ-, incluso si tengo que hacerlo a la fuerza-

-Gracias Dag- hipo se aferro con fuerza, los dragones miraban desde afuera la escena esperando no intervenir si se iniciaba una pelea

-ya no te dejare nunca Hipo-

Los besos entre ambos eran tiernos, nada salvajes, Dagur no querÃ-a arruinar ese momento, solo querÃ-a estar con su pequeÃ±o, solo querÃ-a sentirlo y decirle que todo estarÃ-a bien, pero Ã©l no sabÃ-a si eso era cierto, solo le quedaba confiar que dejarÃ-a a hipo con Ã©l.

El sexto mes la aldea de Berk era un pequeÃ±o caos, tenÃ-an pocas armas porque BocÃ³n no tenÃ-a mucha ayuda, los dragones seguÃ-an siendo un problema, incluso los nuevos reclutas eran poco eficientes para detenerlos, Estoico por un momento pensÃ³ que las cosas estarÃ-an peores si Dagur no se hubiera llevado a Hipo, quizÃ¡s ahora la aldea estarÃ-a en cenizas si hipo estuviera con ellos.

Sexto mes, los Bersekers se despedÃ-an de su jefe y de la pareja oficial del mismo, el cazador de dragones y conquistador de dragones se iban de la aldea, el barco en el que iban era un diseÃ±o de hipo, era grande y muy rÃ¡pido, estaba armado con sus mejores inventos y sobretodo llevaban a sus dragones con ellos, Dagur empezÃ³ a pensar si las cosas se ponÃ-an mal podrÃ-an escapar en los dragones o en su defecto el darÃ-a un mensaje a una flota para arrasar Berk mientras el se alejaba con Hipo para no asustarlo.

-Â¿estÃ¡s bien Hipo?- el pequeÃ±o parecÃ-a muy pensativo

-no, no quiero ir- apretÃ³ la mano musculosa del mayor

-no te preocupes todo saldrÃ¡ bien, solo es ir a que te vean y firmare un pacto de por vida-

-enserio- Hipo estaba ilusionado

-claro, solo necesito que tu padre acepte que te cases con migo â€“ sonriÃ³ ampliamente

-eso no pasara-

-ya verÃ¡s que si, y si no te secuestrare y nunca te dejare ir-

Los vikingos de Berk se quedaron asombrados al ver el enorme barco de los Besekers, sin duda era imponente, se sorprendieron mas al escuchar que eran los inventos de Hipo y que el propio barco era un diseÃ±o del menor, los aldeanos de Berk querÃ-an al pequeÃ±o de regreso peor Hipo no les hacia caso de sus palabras, estaba todo el tiempo junto a Dagur, y Dagur lo abrazaba posesivamente, Bocon lo noto, incluso cuando algunos intentaron jugarle una broma al pequeÃ±o

el mayor casi los mata, atemorizando a toda la aldea.

-Dagur, calma-

-claro, mejor terminamos con esto rÃ¡pido- todos se quedaron viendo como el furioso jefe habÃ-a sido controlado son un suave toque y las palabras de Hipo

Estoico estaba sentado en la sala, no podÃ-a ver a su hijo al rostro, su propio padre lo habÃ-a dado como cualquier cosa, estoico nunca se perdonarÃ-a por no ver lo especial de su hijo, menos de saber que Dagur si lo habÃ-a hecho, se sentÃ-a mal, desilusionado de si mismo, le habÃ-a fallado a Hipo y a su amada difunta esposa.

-Bien estoico hoy hare un contrato de por vida- dagur entro con un porte de guerrero con hipo tras el

-Hipo, hijo- el mayor intento acercarse pero el pequeÃ±o solo se escondÃ-a tras el mayor

-Estoico, el no quiere hablarte- tomo al pequeÃ±o de la mano

-Â¿QuÃ© le has hecho a mi hijo?- estÃ¡ furioso con ese mocoso

-nada, solamente estÃ¡ mejor con nosotros que con ustedes-

-dÃ©jate de idioteces, Hipo ven ahora- el mayor demandaba

-no, yo me quedare con Dagur- se escondÃ-a mas

-soy tu padre y te exijo queâ€¦-

-tu no exiges nada Estoico, el quiere quedarse con migo y se quedara-

Sin duda la discusiÃ³n estaba tomando un rumbo de guerra, pero la aldea de Berk no tenia posibilidades si lo que habÃ-a escuchado era cierto, combatir Bersekers era posible pero ellos mas dragones era imposible, s a regaÃ±a dientes el mayor firmo el documento, le daba permiso al joven de irse con Dagur hasta que quisiera regresar, y por lo visto eso no pasarÃ-a en esta vida.

-bien ya esta, eso es todo- Dagur veÃ-a el documento

-Ya nos vamos Dag?- el pequeÃ±o apretaba la manga del mayor

-Hijo, Â¿enserio?- la cara de estoico era una mezcla de tristeza y suplica

-no soy tu hijo, tu mismo me lo decÃ-as- Hipo dio la espalda y saliÃ³ del salÃ³n

-con tu permiso estoico, creo que ya quiere regresar con su pueblo- Dagur sonriÃ³ para si

-este es su pueblo y lo sabes-

-no, no lo es, su hogar es donde yo estoy, su pueblo es el que le tuvo paciencia y lo aprecia por quien es-

-eso no es verdad-

-claro que si, solo piÃ©nsalo, Â¿alguien en esta aldea vio su tristeza?

Estoico quedo callado, no sabia que su hijo fuera miserable en la aldea, vio como Astrid y su grupo intento detener a hipo a la fuerza y como su hijo los dejaba muy mal heridos y Dagur los lanzaba contra los arboles sercanos, sin duda ese maldito mocoso tenia razÃ³n esta vez.

-Dagur, Â¿ya no regresaremos a Berk?- el joven querÃ-a llorar por recordar todo el maltrato que sufriÃ³ de pqueÃ±o

-solo si tu quieres, pero yo vendre contigo siempre-

-te amo-

El beso de hipo fue algo inesperado pero ese tipo de beso solole indicaba que era hora de cumplir su papelde hombre de la familia, se fueron al cuarto donde hipo olia a Dagur, esa costumbre le gustaba al mayor, Hipo olia dulce y el tenia un olor mas fuerte pero que al peuqeÃ±o le gustaba, siempre intento ser amable con el pequeÃ±o pero cuando le lamia la axila o le mordÃ-a era indicativo que Hipo queria algo mas salvaje.

-ahora quieres algo mas salvaje?-

-Dag tu siempre eres salvaje-

-cierto-

DespuÃ©s de un rato ambos estaban totalmente desnudos, hipo solamente seguÃ-a lamiendo a Dagur como si fuera un dulce.

-ahora me doy cuenta que eres muy parecido a un gato-

-enserio?-

-lames igual que un gato-

-eso te gusta verdad?

-si, y los gatos tienden a amar la leche verdad?

-si-

Hipo sabia a lo que se referÃ-a Dagur, el pequeÃ±o querÃ-a sentir ese enorme miembro en su interior pero si su amado querÃ-a algo de acciÃ³n antes de eso entonces el lo harÃ-a, tomo el erecto pene de Dagur y lo lamio de la cabeza a la base, lo lamia con cuidado y lo olÃ-a, le gustaba ese olor de macho que tenia dagur, distinto a cualquier olor, era agrio pero muy atrayente, y el sabor salado del sudor le hacÃ-a querer seguir lamiendo, el mayor no soporto ver la cara roja de Hipo y como su enorme pene entraba y salÃ-a de la boca del pequeÃ±o, asÃ- que en un arrebatÃ³ se corriÃ³ manchando a hipo quien lamia todo, incluso algunas gotas que escaparon y cayeron en el delgado pero firme brazo, lamia como todo un mÃ-nimo a la vista de Dagur, el mayor seguÃ-a viendo y sus genitales respondieron ante eso,

sin duda ese pequeÃ±o era lo mas erÃ³tico que habÃ-a visto.

-Hipo Â¿ya quieres?- dagur seguÃ-a viendo y esa pregunta surgiÃ³ por que el pequeÃ±o en cuatro patas le habÃ-a dado la espalda dejando la entrada al descubierto

-hazlo Dag, sabes que ya no aguanto

-te va a doler

-siempre me duele

De una estocada metiÃ³ todo, Hipo sentÃ-a los testÃ-culos del mayor como con cada estocada chocaban y su interior ardÃ-a, siempre era asÃ-, Dagur estaba muy bien dotado, tanto que hipo siempre resultaba algo lastimado pero el placer era mayor, ahora el jefe de los Bersekers estaba tornÃ¡ndose salvaje, cada embestida era mas profunda, sentÃ-a todo dentro, querÃ-a seguir asi, Dagur le dio un beso en el hombro izquierdo que en un momento fue una mordida que solo Ã©xito mas al pequeÃ±o quien se corriÃ³ al sentir la lengua de su amante en su piel.

-hipo te amo- termino llenando al pequeÃ±o de su semilla

-si me embarazo serÃ¡ tu culpa- Ambos rieron un largo rato por el comentario.

End
file.